



# recuerdos compartidos

Art  
tium





*Recuerdos compartidos* forma parte del programa de exposiciones infantiles que ARTIUM viene realizando desde el 2006. Y por eso, como siempre, ocupa la antesala del museo en la que se exponen una serie de obras de la Colección en torno a un tema, cuya presentación está diseñada específicamente para niños. Sin embargo, los objetivos de esta exposición, su proceso de realización, los resultados de la misma, y seguramente la respuesta del público, otorgan a este proyecto un carácter único y especial.

La exposición realizada en colaboración con la Fundación Mejora, pretende recuperar las voces de nuestros mayores. Se podría decir que es un homenaje a sus vidas y también a la tradición oral, a esas historias que se van pasando de generación en generación y que perviven en nuestra memoria. Biografías reales que rescatan del olvido la vida cotidiana de la gente en un período concreto de nuestra historia. Recuerdos del pasado que llegarán a los niños y niñas (y a sus familiares) que visiten la exposición para que entiendan y aprendan la historia de una manera más personal, directa y diferente, pero tan válida e ilustrativa como la que se enseña en los libros de texto.

A diferencia de otras exposiciones infantiles, las voces de nuestros mayores son las que protagonizan la muestra y las obras de arte se convierten en el escenario y el contexto de estos recuerdos. De manera natural, las historias que se pueden ver y escuchar a través de los monitores distribuidos por la sala dialogan con las obras de arte, elegidas a conciencia para entablar esta relación y enriquecerse mutuamente. La melancólica y desolada calle de Tomelloso pintada por Antonio López podría servir de telón de fondo de algunas de las biografías relatadas de los entrevistados. La niña

retratada por Benjamín Palencia en 1949 podría haber compartido con ellos vivencias similares. Seguramente las palomas atemporales que representó en 1935 Jose Caballero, formaban parte del paisaje cotidiano de algunos de nuestros protagonistas. *El autorretrato en el tiempo* de Esther Ferrer nos hace pensar en el transcurrir de la historia personal de cada uno de nosotros, en envejecer, en nuestro inevitable destino: morir.

Para el desarrollo del proyecto se contó con doce personas a las que se entrevistó a lo largo del verano pasado. Estas personas fueron elegidas al azar, se tuvo en cuenta sobre todo su edad - 82 años el más joven, 101 el mayor - y se consideró que fueran tanto de entornos urbanos como rurales, y de orígenes socioculturales diversos. Cada una de estas personas fue entrevistada ante una cámara, se les pidió que bucearan en su memoria infantil y juvenil y que abordaran temas tan diversos como la vida en la Guerra Civil, la comida, los juegos, el baile o la religión. Estas entrevistas han dado lugar a un intenso y emocionante documento videográfico *–Jugando al truquemé–* de gran interés social, histórico, y sobre todo humano. Los monitores de la sala nos traen recuerdos tan amargos como el de una superviviente del bombardeo de Guernika, el uso de las cartillas de racionamiento o la represión religiosa; el dramatismo de estos momentos se contraponen con la espontaneidad y frescura que generan las historias en torno al baile, las fiestas populares o los juegos infantiles.

*Recuerdos compartidos* trata, como su título indica, de compartir la memoria individual y también la colectiva, de hacerla convivir y enriquecerla con el arte, de aprender a ser sensibles y escuchar las vivencias humanas, - pasadas o presentes - , y sobre todo, de fomentar el respeto por nuestros mayores, destino ineludible al que algún día todos llegaremos.



ESTHER FERRER, *El autorretrato en el tiempo*, 1981-94

# del truquemé y otras derivas:

reflexiones sobre un proceso

**Maite Garbayo y Karin Dolk**



«Hay que hacer lo imposible para salvar estos testimonios con el mismo afán con que se lucha por salvar un patrimonio de la humanidad. Hubiera sido irreparable que estas voces hubieran ido a parar a la fosa común del tiempo».

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

«Madre ¿qué cosa es casar? Hija, hilar, parir y llorar.»

DOLORES IBÁRRURI, LA PASIONARIA (*El único camino*)

Mi abuela me contó muchas historias. Historias que de niña me parecían sacadas de una película antigua. Se sentaba en la mecedora del porche, y hablaba de cómo eran las tardes de verano en la España de los años treinta, antes y después del estallido de una guerra que, en mayor o menor medida, cambiaría para siempre el destino de muchas personas. Para mí era como un cuento, que normalmente se repetía, pero que a veces variaba en cuestiones más o menos esenciales.

Toda autobiografía se reinventa constantemente, se va modelando a través de vivencias posteriores. Tal vez asimilamos tan sólo aquello que deseábamos que hubiera ocurrido, y en nuestra historia se entretrejen realidad y ficción, experiencia y deseo, formando una complicada telaraña que termina por convertirse en verdad.







No me interesa distinguir entre lo real y lo imaginario. Los videos que componen *Jugando al truquemé* son una reconstrucción de nuestra historia, narrada por la subjetividad de sus protagonistas. Es la historia de doce personas mayores que se confiesan ante la cámara. Es recuperar la idea del cuento, porque a través de lo que los otros cuentan, es más sencillo asimilar el pasado y situarse en un presente que es su consecuencia.

En la aparente simpleza de la cotidianeidad residen las claves que conforman una época, porque en ese lugar se gestionan cuestiones fundamentales como la economía, el género, o las formas de interacción social. Lo cotidiano, aunque a veces lo olvidemos, será siempre político.

En esa narración de lo diario, parece como si las personas mayores olvidasen estar delante de una cámara. Cuando se trabaja desde el soporte videográfico, contamos de antemano con la deriva de la representación. Quien se sitúa ante la cámara sabe que su imagen está siendo capturada, y normalmente interpreta un papel, aunque sea el de sí mismo. Sin embargo, en *Jugando al truquemé* sorprende la enorme facilidad con la que las personas entrevistadas pasan por alto el condicionamiento de la grabación, la olvidan para entrar de lleno en un diálogo, en un ejercicio de comunicación que los conduce poco a poco a vivencias de su propio pasado que en ocasiones, ellos mismos, creían haber olvidado. Es en esos lugares donde se origina lo emocionante, al recordar una imagen, un hecho, una canción, una persona.

Ante la cámara se abre la brecha del género. Había en ellas una especie de angustia, de dolor, del recuerdo de tantos lutos soportados. Sus historias mezclaban momentos amargos con escenas





felices. Los bombardeos, la muerte, el abandono, la soledad, terminaban en el recuerdo de un baile al ritmo de jota y pasodoble, en la sonrisa pícaro de quien rememora al primer chico que la sacó a bailar.

Quizá ellos se centraban en haber sido testigos y protagonistas de un momento histórico de enorme repercusión. A veces parecía como si pensaran que la vida diaria no era lo suficientemente interesante, como si no mereciera la pena narrarla después de tanto tiempo.

Aquí, las mujeres están lejos de la imagen de la miliciana aguerrida fotografiada por Gerda Taro. De hecho, la mayoría de las mujeres en la España de la guerra, permanecieron totalmente ajenas al frente de batalla, situadas en la retaguardia del conflicto, dedicadas a cumplir con el papel de esposa y madre abnegada, por ser el único socialmente aceptable para ellas. Además, como señala Mary Nash, «...la Iglesia Católica, que era una institución social omnipresente y un destacado instrumento político, desempeñó también un papel decisivo en el mantenimiento del *status quo* y de una postura conservadora con respecto a las mujeres.»<sup>1</sup>

Para entender a las protagonistas del vídeo, es necesario tomar conciencia del enorme peso que el catolicismo ejercía sobre sus vidas privadas. La represión sexual, la obligación de ceñirse al rol de «ángel del hogar», o la condena a la que estaban sometidas aquellas que decidían desafiar a su entorno exponiendo sus ideas políticas, entrando a formar parte de organizaciones o partidos, o incluso tomando las armas para ir al frente. Porque en la España de los años treinta, también hubo mujeres que vieron en la causa Republicana la esperanza de una vida mejor. Y no hablo solo de heroínas como la Pasionaria o Federica Montseny, por citar algunas, me refiero a miles de mujeres anónimas que, en



<sup>1</sup> Nash, Mary: *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Santillana, Madrid, 1999, pp. 35-36.



muchos aspectos, lograron romper con unos condicionamientos profundamente arraigados en la mentalidad colectiva. Muchas de ellas engrosarían años después las interminables listas de prisioneras en cárceles tan famosas como la prisión de Las Ventas en Madrid.

Aquí, en Euskadi, no hubo frente. Como el resto del noroeste peninsular, fue pronto zona nacional, Álava desde el inicio de la contienda. Hay un testimonio que se repite en muchas de las personas entrevistadas, una imagen que les impactó. Se trata de aquellas mujeres a las que falangistas y requetés rapaban el pelo al cero y les suministraban aceite de ricino, para luego pasearlas por las calles de pueblos y ciudades, en un dantesco desfile en el que recibían insultos y humillaciones por parte de la concurrencia. ¿Qué horrible crimen habían cometido aquellas mujeres para ser vejadas de aquel modo? En la mayor parte de los casos, manifestar su ideología de izquierdas o nacionalista, en otros, solamente pertenecer a familias que lo eran.<sup>2</sup> Sería tema de otro estudio, analizar la utilización de la imagen y el cuerpo de las mujeres como arma de guerra.

La guerra, la Guerra Civil española, que inevitablemente surge en todos y cada uno de los testimonios recogidos. El 18 de Julio de 1936 algunos de ellos eran niños, otras eran jóvenes, pero aquel día, los cursos de sus vidas se vieron irremediamente alterados. Hubo quienes terminaron en el exilio, huyendo de sus casas en un viaje que, debido a la derrota se alargaría más de lo previsto. Otros se quedaron, siendo testigos de una dictadura que duraría casi cuarenta años.

Aún así en este recorrido no todo ha sido fácil, y en ocasiones hemos descubierto, con sorpresa, viejas heridas abiertas. También, aunque parezca increíble, miedo. Miedo a hablar, miedo a opinar,

<sup>2</sup> Para ampliar información sobre los cortes de pelo a mujeres ver: *Navarra 1936: De la esperanza al terror*, Ed. Altafaylla, última edición 2008 y Joly, Maud, *El corte de pelo a las mujeres republicanas en España. El acontecimiento y su proceso de memorización*, Arxiu Històric de CCOO de Catalunya.





miedo al qué dirán. Reminiscencias, supongo, de la represión franquista, el recuerdo, seguramente, de aquel padre fusilado en el mes de julio, de aquel hermano encarcelado durante años en condiciones infrahumanas, de aquella prima que con el pelo rapado parecía un monstruo. Temor, tal vez, a que aquella parte de la familia, los que pertenecieron al bando de los vencedores, se enfade al escuchar mi historia, o piense que sigo siendo roja, ahora que hace tiempo que decidimos olvidar viejos rencores y volver a estar unidos. Mejor callar.<sup>3</sup>

Setenta años después, supura la herida de la Guerra Civil española. Sobre todo en el mundo rural, donde los que un día delataron a su vecino siguen viviendo en la puerta de al lado.

Nos hablan del cura del pueblo, de las sesiones interminables en el confesionario. Cuentan qué comían, cómo eran las cartillas de racionamiento. Recuerdan aquellos juegos infantiles, las tabas, el diábolo y el truquemé. Vuelven al baile del sábado por la noche, a los boleros de Agustín de Lara, a la zarzuela de «La del manojo de rosas», y a aquella canción del marinero que vino en un barco de rumbo ignorado, ¿cuál era el título?

Y así, sin apenas darse cuenta, van hilando la gruesa madeja de la historia, como las Moiras hilan el destino de todos los seres humanos. De una historia que es la suya, pero también la nuestra. Porque como dice Vicente: -Yo soy un superviviente.

Carmen (1), Antonio (2), Blanca (3), Victoria (4), Basilio (5), Consuelo (6), Daniela (7), Vicente (8), Mercedes (9), María (10), Teresa (11), Filomena (12). Gracias por compartir vuestra historia.



<sup>3</sup> Testimonio de una persona que, finalmente, se negó a participar



Colabora:

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA

Mejora

Caja Vital Vital Kutxa

## ACTIVIDADES

### ¡Cómo ha cambiado todo!. Tertulias

Después de realizar una visita a la exposición *Recuerdos compartidos* en la que se podrán visualizar las entrevistas realizadas a personas mayores, se propone organizar unas tertulias en torno a temas del recuerdo, de la memoria, del pasado...

**Para personas mayores. Acceso gratuito. Plazas limitadas**

**Información y reservas: 945 20 90 20**

**Todos los miércoles de 17:30h a 18:30h**

### Visitas guiadas para familias,

niños de 5 a 11 años, los sábados y domingos de 12:30h a 13:15h

Gratuito con la entrada del centro-museo

**Mini ARTIUM**, para niños de 3 a 5 años los domingos de 12:15h a 13:30h

**Mañanitas en ARTIUM**, para niños de 6 a 11 años los domingos de 12:00h a 13:20h

Entrada: Adultos, 4€/niños, 1€. Miembros

Asociados: Adultos, 2€/niños, 0,5€

**Plazas limitadas**

**Información y reservas: 945 20 90 10**

### Sesiones Formativas para Profesores

Durante esta sesión se trabajará con los profesores los diversos temas que trata exposición, como son el diálogo intergeneracional, los recuerdos, la historia, y la tradición oral. Entre todos diseñaremos estrategias y talleres para trabajar estos temas tanto en el aula como en la propia exposición.

Los profesores interesados tanto en la sesión formativa como en realizar actividades con sus alumnos pueden llamar: **945 20 90 10**

**Art  
ium**

Arte Garaikideko  
Euskal Zentro-Museoa  
Centro-Museo Vasco  
de Arte Contemporáneo

*Coordinación:* Departamento de Educación

*Proyecto Audiovisual:* Karin Dolk y Maite Garbayo

*Montaje:* Arteka Une eta Gestioa, S.L.

*Fotografía:* Karin Dolk y Gert Voor in 't Holt

*Seguros:* Aón Gil y Carvajal, S.A.

*Agradecimientos:*

**Daniela, Antonio, Basilio, Carmen, Vicente, Mercedes, Maria, Teresa, Consuelo, Victoria, Filomena, Blanca**



# gure oroimenak

Art  
ium





*Gure oroimenak*, 2006an hasita ARTIUMek antolatzen dituen haurrentzako erakusketen programan kokatzen da. Eta horregatik, beti bezala, museoaren Atari aretoan egongo da ikusgai. Era berean, ohitura denez, espezifikoki haurrentzat diseinaturik dagoen gai baten inguruko Bildumako lan sorta bat jarriko da erakusketan. Hala ere, oraingo honen helburuak, gauzatzeko prozesuak, emaitzak eta, seguru asko, jendearen aldetik izango duen erantzunak, izaera bakan eta berezia ematen diote proiektu honi.

Fundación Mejora-rekin elkarlanean egin den erakusketa honekin gure zaharren ahotsak berreskuratu nahi dira. Haien bizitzari egindako omenaldia dela esan ahal izango litzateke, eta baita ahozko tradizioari, belaunaldiz belaunaldi igarotzen diren eta gure oroitzapenean gelditzen diren istorio horiei ere. Gure historiaren aldi jakin bateko jendearen eguneroko bizitza ahaztetik salbatzen duten benetako biografiak dira. Erakusketa bisitatuko duten neska-mutilengana (eta hauen familiartekoengana) iritsiko diren iraganeko oroitzapenek historia beste era batera, modu pertsonalagoan eta zuzenagoan, baina testu liburuetan erakusten den bezain modu baliozkoan eta argigarrian, ulertzen eta ikasten lagunduko diete.

Haurrentzako beste erakusketa batzuetan ez bezala, gure zaharren ahotsak dira protagonista, eta artelanak, berriz, oroitzapen horien agertoki eta testuinguru. Aretoan sakabanaturik dauden pantailetan ikusi eta entzun daitezkeen istorioen eta artelanen artean berez sortzen da elkarrizketa, arretaz aukeratu baitira Bilduma osatzen dutenen artean harreman hori sortzeko eta elkar aberasteko. Antonio Lópezek margotutako Tomellosoko kale malenkoniatsu eta hondamenezkoa elkarrizketatuetako batzuen biografien atze-oihala izan zitekeen. Benjamín Palenciak 1949an erretratua egindako neskatoak, horien antzeko

bizipenak izan zitzakeen. Seguru asko, José Caballerok 1935ean irudikatu zituen uso denboragabeak, gure protagonistetako batzuen paisaiaren zati ziren. Esther Ferrer-en lanak gutako bakoitzaren historia pertsonalaren igarotzean pentsarazten digu, zahartzaroan, gure halabeharrezko patua den heriotzean.

Proiektua gauzatzeko hamabi pertsonaren laguntza izan genuen, eta udan egin zitzaizkien elkarrizketak. Pertsona horiek ausaz aukeratu ziren, batez ere adina kontuan izanda -gazteenak 82 urte ditu, zaharrenak, 101- eta kontuan hartu zen hirikoak eta landakoak izan zitezen, eta jatorri soziokultural askotakoak. Pertsona horiei guztiei kamera baten aurrean egin zitzaizkien galderak, eta beren haurretako eta gaztetako oroitzapenak gogora ekartzeko eta gerra zibilaren garaiko bizimodua, janaria, jolasak, dantza edota erlijioa nolakoak ziren kontatzeko eskatu zitzaizen. Elkarrizketa horiek guztiek dokumentu bideografiko bizi eta hunkigarria osatu dute -*Txingoka jolasean*- interes sozial, historiko eta, batez ere, giza interes handikoa. Aretoko pantailetan oroitzapen garratzak etorriko zaizkigu gogora, esate baterako, Gernikaren bonbardaketan bizirik ateratako emakume batena, errazionamendu kartak edota erlijioaren errepresioa; baina une horien dramatismoari dantzaren, herriko jaien edota haur-jolasen inguruko istorioek sortzen duten espontaneotasuna eta freskotasuna kontrajutzen zaie.

Gure oroimenak erakusketaren asmoa, izenak dioen eran, norbanakoen eta guztion oroitzapenak elkarrekin jartzea da, artearekin bizi-araztea eta aberastea, sentibera izaten eta inoren bizipenak -iraganekoak nahiz gaurkoak- entzuten ikastea eta, batez ere, gure zaharrekiko errespetua bultzatzea, guztiok izango baikara zaharrak, ezinbestean, egunen batean.



ESTHER FERRER, *El autorretrato en el tiempo*, 1981-94

# txingoka jolasean eta beste desbideratze batzuk

prozesu bati buruzko gogoetak

**Maite Garbayo eta Karin Dolk**



«Gizadiaren ondarea salbatzeko erabiltzen dugun grina berberarekin ahalegindu behar dugu lekukotasun hauek gordetzen. Arduragabekeria izango zen ahots horiek denboraren hobi komunean amaitu izan balute.»

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

«Ama, zer da ezkontzea? Alabatxo, irun, erditu eta negar egitea.»

DOLORES IBÁRRURI, LA PASIONARIA (*El único camino*)

Amonak istorio ugari kontatu zizkidan. Haurretan antzinako pelikula batetik ateratakoak iruditzen zitzaizkidan istorioak. Atariko kulunkaulkian eseri eta hogeita hamarretako Espainian arratsaldeak nolakoak ziren kontatzen zidan, neurri handiagoan edo txikiagoan pertsona askoren zoria betiko aldatuko zuen gerraren aurretik eta ondoren. Niretzat ipuin baten antzekoa zen, gehienetan errepikatu egiten zen, baina batzuetan, xehetasun batzuk aldatu egiten ziren.

Autobiografia oro asmatuz joaten da etengabe, geroagoko bizipenen bidez moldatuz joaten da. Agian, gertatzea nahi genuen hura baizik ez dugu geureganatzen, eta gure istorioan errealitatea eta fikzioa, esperientzia eta nahia bilbatzen dira, azkenean egia bihurtzen den armiarma sare nahasia eratuz.







Ez daukat errealitatea eta alegiazkoa bereizteko interesik. *Txingoka jolasean* honetan gure historia berreraiki nahi dugu, protagonisten subjektibitatek abiatuz. Ipuinaren ideia berreskuratu nahi dugu, errazagoa baita beste batzuek kontatzen dutenaren bidez iragana geureganatzea eta horren ondorio den orainean kokatzea.

Egunerokotasunaren itxura bateko bakuntasunean aurkitzen dira garai bat eratzten duten gakoak, gune horretan funtsezko kuestioak kudeatzen baitira, esate baterako, ekonomia, genero kontuak, edota gizarte harremanen moduak. Egunerokoa, batzuetan ahazten baldin bazaigu ere, politikoa da beti.

Egunerokoaren kontakizun horretan badirudi adineko pertsoneri ahaztu egiten zaiela kamera baten aurrean daudela. Bideoaren euskarriarekin lan egiten dugunean jakintzat ematen dugu alde aurretik antzezpena desbideratu egingo dela. Kameraren aurrean jartzen denak badauki bere irudia atzematen ari direla, eta normalean rol bat antzezten du, bere buruarena izanda ere. *Txingoka jolasean* bideoan, ordea, harrigarria gertatzen da zein erraz ahazten zaien grabaketaren baldintzapena eta nola sartzen diren bete-betean elkarrizketa batean, komunikazioko ariketa batean, batzuetan beraien ere ahaztuak zituztela uste zuten iraganeko bizipenak pixkanaka gogora ekarriz. Ere muhietan sortzen dira bihotza hunkitzen duten egoerak, irudi bat, gertakizun bat, abesti bat edota pertsona bat gogora ekartzean.

Kameraren aurrean generoaren hesia altxatzen da. Emakumezkoen artean halako larrimin bat, oinaze bat nabari zen, jasandako hainbeste doluren oroitzapenaren ondorioz. Beren istorioetan une garrantzak eta gertakizun zoriontsuak nahasten ziren. Bonbardaketak, heriotza, bertan behera uztea,





bakardadea... jotaren eta pasodoblearen erritmoko dantzaldi baten oroimenarekin amaitzen ziren, dantzara atera zuen lehen mutilaz oroitzen denaren irribarre pikaroarekin.

Gizonak, agian, eragin larriak izan zituen une historiko baten lekuko eta protagonista izateari ematen zioten garrantzia. Batzuetan, bazirudien beren ustez eguneroko bizitza ez zela nahiko interesgarria, hainbeste denbora ingaro ondoren kontatzeak ez zuela merezi.

Hemen, emakumeek ez dute Gerda Taroren argazkietako miliziano zailduen antzik. Izatez ere, Espainiako gerra garaian emakume gehienak frontetik urrun egon ziren, gatazkaren atzeragoardian, emazte eta ama pairakorraren papera betetzen ahaleginduz, hori baitzen gizarteak onartzen zien bakarra. Gainera, Mary Nash-ek dioen bezala, «Eliza Katolikoak, alde guztietan zegoen eta tresna politiko garrantzitsua zen gizarte-erakundea, eragin erabakigarria izan zuen emakumeei zegokienez status quo delakoari eta jarrera kontserbatzaile bati eusten»<sup>1</sup>.

Bideoko protagonistei ulertzeko kontuan izan behar dugu katolizismoak beren bizitzan zer nolako garrantzia zuen: sexu-errepresioa, «etxeko aingeru» papera betetzeko beharra, edota beren idea politikoak adieraziz, organizazio edo alderdi politikoen kide eginez edota, are, frontera joateko armak hartuz beren inguruari aurre egitea erabakitzen zutenek jasan beharreko gaitzespena. Izan ere, hogeita hamarretako Espainian, izan ziren Errepublikaren idealetan bizitza hobe baten itxaropena ikusi zuten emakumeak ere. Eta ez naiz, batzuk aipatzearren, Pasionaria-ren edo Federica Montseny-ren erako heroiez bakarrik ari, gauza askotan, pentsaera kolektiboan sakon erroturik zeuden baldintzapen batzuk haustea lortu zuten



<sup>1</sup> Mary Nash, Rojas: *las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Santillana, Madrid, 1999, pp. 35-36.



7



8



9

milaka emakume anonimoz ari naiz. Haietatik asko eta asko espetxe ospetsuetako preso zerrenda amaigabeetan agertuko ziren zenbait urte geroago, Madrilgo Las Ventas espetxekoan, esate baterako.

Hemen, Euskadin, ez zen frontierik egon. Penintsulako ipar-mendebalde osoaren antzera berehala bihurtu zen eremu nazional, eta Arabari dagokionez, berriz, gatazkaren hasiera-hasieratik. Bada lekukotasun bat, elkarrizketaturiko pertsona askok aipatu dutena, asko eragin zien irudi bat. Falangistek eta erreketeeek ilea arras moztu eta errizino olio edanarazi ondoren, desfile danteskoan, jendearen irainak eta umiliazioak jasotzeko hiri eta herrietako kaleetan barrena eramaten zituzten emakume haiena, hain zuzen ere. Zein bidegabekeria izugarri egin zuten emakume haiek tratatu txar hura emateko? Beren ideologia ezkertiarra edota abertzalea adierazi izana, gehienetan, edota, beste batzuetan, ideologia hori zuten familietako kide izatea.<sup>2</sup> Beste ikerketa baterako gaia izango litzateke emakumeen irudia eta gorputza gerrako arma gisa erabiltzearena.

Gerra, espainiako gerra zibila, ezinbestean jasotako lekukotasun guzti-guztietan agertzen dena. 1936ko uztailaren 18an batzuk haurrak ziren, beste batzuk, gazteak, baina egun hartan, beren bizitzaren bilakaera aldatu egin zen erremediorik gabe. Batzuek erbestean amaitu zuten, beren etxeetatik ihesi eta, desegigoaren ondorioz uste baino gehiago luzatuko zen bidaia batean. Beste batzuk, bertan gelditu ziren, ia berrogei urte iraungo zituen diktadura baten lekuko.

Hala ere, ibilbide honetan ez da dena erraza izan eta, batzuetan, harriturik, zauri zahar sendatu gabeak aurkitu ditugu. Baita, harrigarria baldin badirudi ere, beldurra ere. Hitz egiteko beldurra, iritzia

<sup>2</sup> Emakumeen ile mozketari buruz gehiago jakiteko ikus: Navarra 1936: De la esperanza al terror, Ed. Altafaylla, 2008 (azken edizioa) eta Maud Joly, El corte de pelo a las mujeres republicanas en España. El acontecimiento y su proceso de memorización, Arxiu Històric de CCOO de Catalunya.





emateko beldurra, esango dutenaren beldurra. Frankoren errepresioaren oroitzapenak, agian, uztailen fusilatutako aita haren gomuta, urte luzez baldintza beldurgarrietan espetxean egondako anaia harena, ilea arras moztuta munstroa zirudien lehengusina harena... Agian «famiaren beste partea, garaileen alderdikoak, nire istorioa entzutean haserretuko den [beldurra], edota oraindik gorria izaten jarraitzen dudala pentsa dezaten, aspaldi erabaki genuelarik herra zaharrak ahaztu eta berriz ere elkarrekin egotea. Hobe isilik egon». <sup>3</sup>

Hirurogeita hamar urte igaro dira, baina Espainiako gerra zibilaren zauriari zornea dario oraindik. Landa eremuetan batez ere, behinola auzokoa salatu zutenak ondoko atean bizitzen jarraitzen baitute.

Herriko erretoreaz mintzo zaizkigu, aitorlekuko saio amaigabeez. Zer jaten zuten kontatzen digute, errazionamendu kartak nolakoak ziren. Haurren jolas haiez oroitzen dira: tortoloxak, diaboloa eta txingo jolasa. Larunbateko dantzaldira itzultzen dira, Agustín de Lararen boleroetara, La del manojo de rosas zarzuelara, eta norabide ezezaguneko ontzi batean iritsi zen marinela haren abestiaz, «nola zuen izena?»

Eta hala, ia ohartu gabe, historiaren ehun lodia iruten dute, Moira direlakoek gizon-emakume guztion zoria iruten duten eran. Baina historia hori, gurea ere bada. Izan ere, Vicentek dioen eran: «Ni, bizirik atera zirenetako bat naiz».

Carmen (1), Antonio (2), Blanca (3), Victoria (4), Basilio (5), Consuelo (6), Daniela (7), Vicente (8), Mercedes (9), María (10), Teresa (11), Filomena (12). Eskerrik asko zuen historia ezagutarazteagatik.



<sup>3</sup> Azkenean parte hartu nahi izan ez zuen pertsona baten lekukotasuna.

Laguntzailea :

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA

Mejora

Caja Vital Vital Kutxa



## JARDUERAK

### **Nola aldatu den dena! Berriketaldiak**

Gure oroimenak erakusketa eta adinekoei egindako elkarrizketak ikusi ondoren, berriketaldi batzuk egingo dira iraganeko gaien inguruan.

### **Adinekoentzat. Sarrera doan. Toki mugatua**

**Argibideak eta erreserbak: 945 20 90 20**

**Asteazkeneo 17:30etik 18:30era**

### **Familientzako bisitaldi gidatuak,**

5-11 irte bitarteko haurrentzat, larunbatean eta igandean, 12:30etik 13:15era Zentro-museoaren sarrera txartelarekin doan

**ARTIUM txikia**, 3-5 urte bitarteko haurrentzat, igandero, 12:15etik 13:30era

**Goizean ARTIUMen**, 6-11 urte bitarteko haurrentzat, igandero 12:00etatik 13:20era

Sarrera: Helduak, 4€ / haurrak, €1. Kide elkartuak: Helduak, 2€ / haurrak, € 0,5

### **Toki mugatua**

**Argibideak eta erreserbak: 945 20 90 10**

### **Irakasleentzako prestakuntza**

**saioak.** Saio honetan erakusketako gai batzuk eta besteak landuko dira irakasleekin, esate baterako, belaunaldien arteko elkarrizketak, oroitzapenak, historia eta ahozko tradizioa. Guztion artean gai hauek hala ikasgelan nola erakusketan bertan lantzeko estrategiak eta lantegiak diseinatuko ditugu.

Entre todos diseñaremos estrategias y talleres para trabajar estos temas tanto en el aula como en la propia exposición. Prestakuntza saioa egiteko edota beren ikasleekin jarduerak egiteko interesa duten irakasleek ondoko telefonora dei egin dezakete: **945 20 90 10**

**Artium**

Arte Garaikideko  
Euskal Zentro-Museoa  
Centro-Museo Vasco  
de Arte Contemporáneo

*Koordinazioa: Hezkuntza Saila*

*Ikus-entzunezko proiektua: Karin Dolk eta Maite Garbayo*

*Muntaketa: Arteka Une eta Gestioa, S.L.*

*Argazkia: Karin Dolk eta Gert Voor in't Holt*

*Aseguruak: Aón Gil y Carvajal, S. A.*

*Eskerrak ondokoei:*

**Daniela, Antonio, Basilio, Carmen, Vicente, Mercedes, Maria, Teresa, Consuelo, Victoria, Filomena, Blanca**